



Organización de la producción intelectual

Yanyn Rincón Quintero*

Resumen

El propósito del estudio es determinar la organización de la producción intelectual en los centros de investigación universitarios del municipio Maracaibo; contextualizado según el paradigma hermenéutico y positivista con enfoque cualicuantitativo. Se desarrolla en 18 centros y se aplican dos instrumentos: una entrevista guiada a 18 directores y un cuestionario a un total de 109 investigadores. Los instrumentos fueron validados por 15 expertos, y se obtuvo una confiabilidad del 0,90. Los resultados proveen una definición validada de: a) aprendizaje estratégico; producto y producción intelectual; presentan: b) fases del proceso de producción intelectual; c) beneficios de la gestión del conocimiento; d) propósitos de la producción intelectual; y e) 7 indicadores y 24 sub-indicadores para la organización de la producción intelectual.

Palabras clave: Aprendizaje estratégico, gerencia del conocimiento, producción intelectual.

The organization of intellectual production

Abstract

The purpose of this study is to determine the organization for intellectual production at university research centers in the Maracaibo municipality, contextualized according to the hermeneutic and positivist paradigm

* Doctora en Ciencias Gerenciales (URBE, 2006). Magíster Scientiarum en Administración de Empresas Turísticas, Mención Gerencia Hotelera (LUZ, 2000). Licenciada en Comunicación Social (LUZ, 1993) Docente - Investigadora de La Universidad del Zulia. Investigadora PPI Nivel Candidato N° 6857. Miembro del CNP - Zulia. Miembro del Colegio de Relacionistas de Venezuela. Fundadora del Proyecto Cátedra Abierta de Relaciones Públicas. E-mail: yanynrincon@gmail.com

with a quali-quantitative approach. The study was developed in 18 university research centers, applying two instruments: one, a guided interview with 18 directors, the other, a questionnaire for a total of 109 researchers. The instruments were validated by 15 experts and obtained a reliability coefficient of 0.90. Results provide a validated definition of: a) strategic learning; product and intellectual production; they present b) the intellectual production process phases; c) the benefits of knowledge management; d) purposes of intellectual production; and e) 7 indicators and 24 sub-indicators for organizing intellectual production.

Key words: Strategic learning, knowledge management, intellectual production.

Introducción

Las instituciones de educación superior, concebidas como comunidades que persiguen la búsqueda de la verdad y el afianzamiento de los valores trascendentales del hombre, deben cumplir una función rectora de la educación, cultura y ciencia. Para asumir este compromiso, dirigen sus actividades a crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza, a fin de lograr el progreso del país (Ley de Universidades, 1970, Artículos 1, 2 y 3).

Las universidades públicas y privadas ejercen un importante rol en la resolución de problemas y en la proposición de alternativas que optimicen la calidad de vida nacional. Dichas instituciones constituidas como sociedades de aprendizaje estratégico afrontan algunas dificultades que afectan la producción intelectual generada en ellas, entre las cuales destaca el establecimiento de la globalización como una tendencia para homogeneizar el pensamiento.

El modelo global pretende reemplazar la diversidad de criterios y perspectivas mediante un marco único de referencia, que presenta los caminos a seguir; se hace necesario comprender que el conocimiento es y debe ser adquirido, adaptado y usado por los pueblos y las sociedades, según criterios de pensamiento crítico y diversidad, aceptando la complejidad de la realidad social en cada país para la construcción de caminos que orientan la productividad, el desarrollo y la innovación.

En este contexto, los diferentes programas universitarios tienen como fin último impulsar la producción intelectual de docentes y alumnos, y activar el capital intelectual en correspondencia con su responsabilidad social; lo cual se refleja en la generación del conocimiento en su ámbito de aplicación, con base en un esfuerzo

transdisciplinario. Se plantea la incorporación de diversas perspectivas para atender los problemas y desafíos sociales.

Esta realidad orienta la producción intelectual en los centros de investigación, según diversos criterios; no obstante, la presentación de la información resultante de los proyectos ejecutados se realiza según los lineamientos establecidos por cada centro, de acuerdo con el nivel del estudio y el programa desarrollado.

Una vez presentados y defendidos dichos proyectos, estos pasan a engrosar las largas listas de tomos engavetados e inutilizados, debido a la ausencia de su adecuada organización, a objeto de viabilizar una política de promoción, difusión o divulgación, que posibilite el engranaje universidad-sector productivo para la optimización de recursos, con el propósito de alcanzar una mejor calidad de vida en la comunidad.

En el presente artículo se pretende determinar la organización de la producción intelectual, a objeto de proveer indicadores que sirvan de soporte como criterios básicos o preliminares para la clasificación de los proyectos, aplicables a cualquier unidad de investigación.

Dicho trabajo se estructura en cuatro partes fundamentales; en la primera, se intenta contextualizar acerca de las teorías de aprendizaje, a fin de orientar la conceptualización de un nuevo aprendizaje, considerado estratégico; en la segunda, se orienta al lector ante las nuevas teorías de la gestión del conocimiento que definen tanto el capital humano como intelectual, en el ánimo de orientar los beneficios de una adecuada gestión del conocimiento; en la tercera, se muestran las nuevas teorías de la gestión del conocimiento y los modelos que las sustentan y finalmente, se presenta una propuesta para organizar la producción intelectual en fases y los productos intelectuales, en atención a indicadores y sub-indicadores.

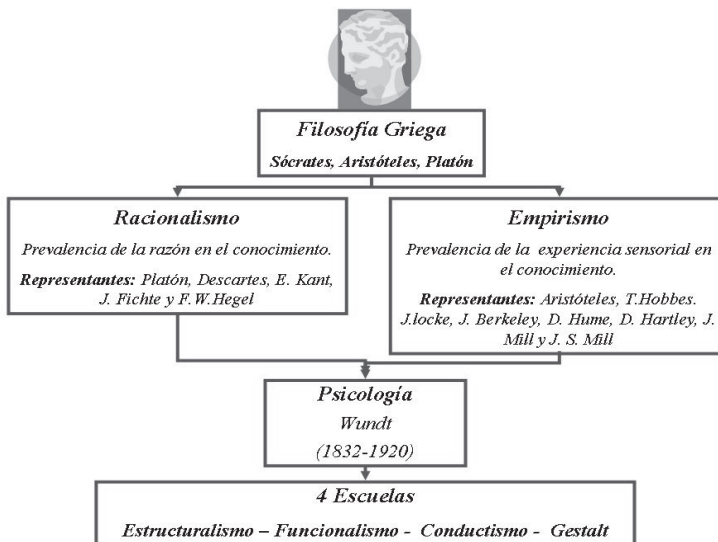
1. Predestinados a aprender...queriendo o sin querer

Las teorías y enfoques del aprendizaje se presentan con base en los postulados de Pozo (2005); aunado a notas, ensayos e investigaciones formales no publicadas, realizadas en el marco del Programa de Educación Avanzada, desarrollado entre septiembre 2002 y agosto 2003.

Para tratar las teorías del aprendizaje, se debe partir de la filosofía griega, cuna de las dos corrientes originarias (racionalismo y empirismo), que posteriormente abren paso a diversidad de ciencias y disciplinas, entre las cuales se establece la psicología, como ciencia independiente que posibilita el surgimiento de las escuelas: estructuralista, funcionalista, conductista y gestalt.

Estas escuelas generan los más diversos enunciados, teorías, procedimientos y experimentos, en la búsqueda de una explicación coherente del hombre en sus aprendizajes y vivencias (Ver Figura 1).

Figura 1
Corrientes originarias de la Filosofía Griega

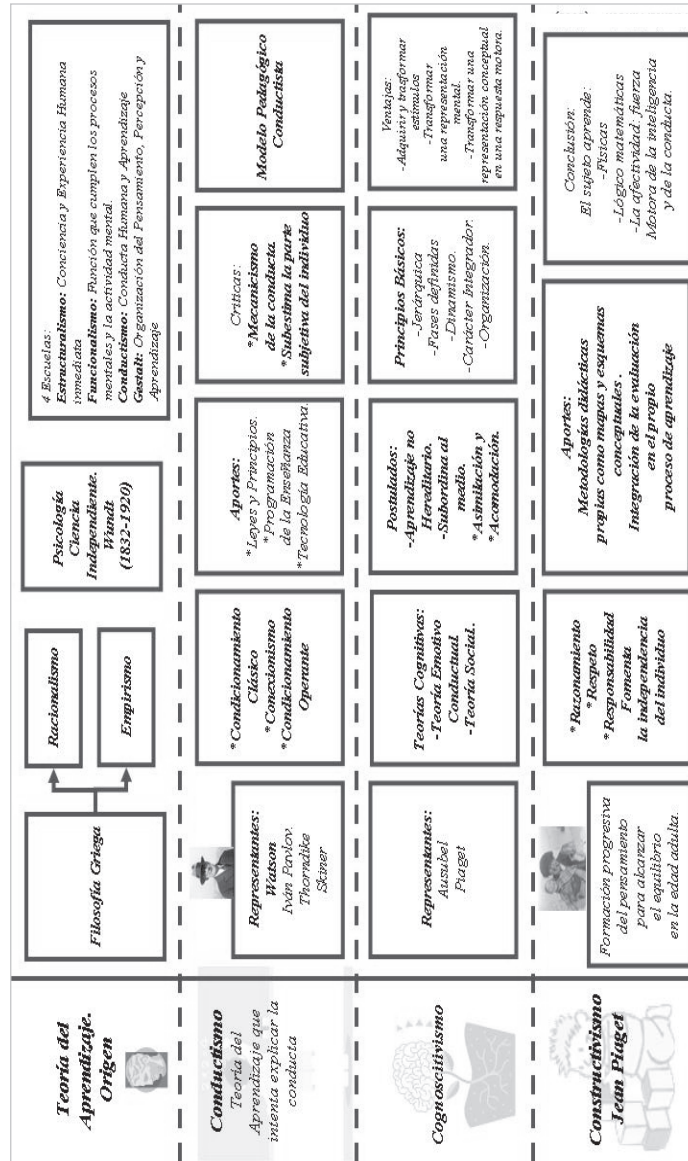


Fuente: Rincón (2003).

A partir de estas escuelas se desarrollan tres corrientes teóricas fundamentales para el aprendizaje como son: el conductismo, cognoscitvismo y constructivismo (Figura 2).

Puede vislumbrarse como en el seno de la Teoría Conductista nace el "aprendizaje por modelamiento" referido como "aprendizaje observacional", definido como la imitación de conductas presentadas inicialmente por un individuo que se establece como modelo y sirve como contexto a la enseñanza. En tal sentido, se tipifica el aprendizaje en aprendizaje por: reforzamiento, evitación, castigo, olvido y superstición.

Figura 2
Resumen de las Teorías del Aprendizaje



Las teorías derivadas del cognoscitismo estructuran dos tipos de aprendizaje básico: el “aprendizaje por asociación” y el “aprendizaje por construcción u organización”. El primero, es definido como aquel cuya percepción conlleva al establecimiento de analogías, a partir de conocimientos previos del individuo, traduciendo en una copia de la realidad; mientras que el segundo, se precisa como la construcción del conocimiento según el modo en que se adquiere la información y la forma en que ésta se incorpora a la estructura cognitiva del aprendiz.

El máximo representante del “aprendizaje por asociación” es Anderson, quien entre 1982 y 1983, describe el aprendizaje en su Teoría del Control Adaptativo del Pensamiento, como una producción. Posteriormente, desarrolla la Teoría de los Esquemas, basada en la analogía mente-computador que plantea el aprendizaje como un esquema o red semántica.

Los representantes del “aprendizaje por construcción u organización” son Piaget, Ausubel, Bruner y Vygotsky.

En primera instancia, durante la década de los años 30, Jean Piaget desarrolla la Teoría del Aprendizaje por Equilibración, en la cual la construcción del conocimiento se apoya en el equilibrio cognitivo del individuo. Este aprendizaje puede tener una construcción deductiva/inductiva, al observar el modo en que se adquiere la información. Es así como se define el “aprendizaje por reestructuración”, al lograr la construcción del conocimiento de acuerdo con tres fases: asimilación, acomodación y equilibrio.

Piaget impactó notablemente las estructuras de aprendizaje y conocimiento durante los años 30, en virtud de sus aportes al desarrollo de estos, en los cuales establece los objetivos educativos como la esencia para la adaptación gradual al cambio que confronta el individuo cuando enfrenta la experiencia y establece el marco ideal para construir su saber y reconstruir sus pensamientos.

Este psicólogo suizo enuncia que el individuo debe desarrollar competencias y actitudes críticas y éticas (razonamiento, respuesta, responsabilidad). Se estima que entre sus aportes más importantes destacan: la incorporación de la evaluación y del aspecto afectivo del individuo para impulsar el desarrollo intelectual, y la integración de las variables biológicas y ambientales.

Por su parte, Ausubel en los años 70, desarrolla la Teoría del Aprendizaje por recepción; dicha teoría plantea el proceso de enseñanza - aprendizaje como un proceso de recepción de información secuencial, organizada y bajo estructuras deductivas. Deter-

mina su dimensión significativa, al relacionar la información nueva con la información previa o existente en la estructura cognitiva del individuo. En este aprendizaje es imprescindible contar con la disposición del aprendiz así como el establecimiento lógico y secuencial en los contenidos o materiales.

Este psicólogo estadounidense, estructura dos dimensiones al clasificar el aprendizaje, lo que posteriormente propiciará el desarrollo de nuevas teorías y tipificaciones: (a) Primera Dimensión: en función al modo en que se adquiere la información, lo cual da lugar a la “recepción y al descubrimiento” y (b) Segunda Dimensión: según la forma en que el conocimiento se incorpora en la estructura cognitiva del individuo, que conduce a lo “repetitivo (memorístico) y significativo”.

Lo planteado con antelación, sirve de marco a la Teoría del Descubrimiento expuesta por Jerome Bruner, entre los años 1960 y 1966, cuyo fundamento establece que el aprendizaje se origina mediante procesos de descubrimiento, lo cual se basa en el razonamiento inductivo. Adicionalmente, se establecen dos modalidades: el “aprendizaje por descubrimiento guiado”, en el cual el individuo posee un guía o facilitador que le orienta a descubrir el conocimiento y el “aprendizaje por descubrimiento autónomo”, que se concibe en forma autodidacta o autodirigida.

Lev Vygotsky, establece la transición entre la Teoría Cognitiva y la Teoría Constructivista; dado que diseña sus postulados entre 1925 y 1934, al considerar el desarrollo de las funciones mentales complejas: lenguaje, pensamiento conceptual, percepción y memoria como el producto del proceso de interacción humana.

La Teoría Socio Cultural de Vygotsky, establece relaciones macro y microsociales con el conocimiento, al suponer que los individuos son participantes activos y deben construir el conocimiento en el marco social, crear nuevas formas de conducta y ajustar su funcionamiento psicológico, apoyado en sus propias experiencias culturales.

El “aprendizaje socio cultural” se produce por reestructuración, al recibir, organizar y transformar la información, imprimiéndole significado e interpretación. Se establece el aprendizaje como un proceso de internalización del exterior hacia el interior y viceversa; su razonamiento puede ser deductivo/inductivo.

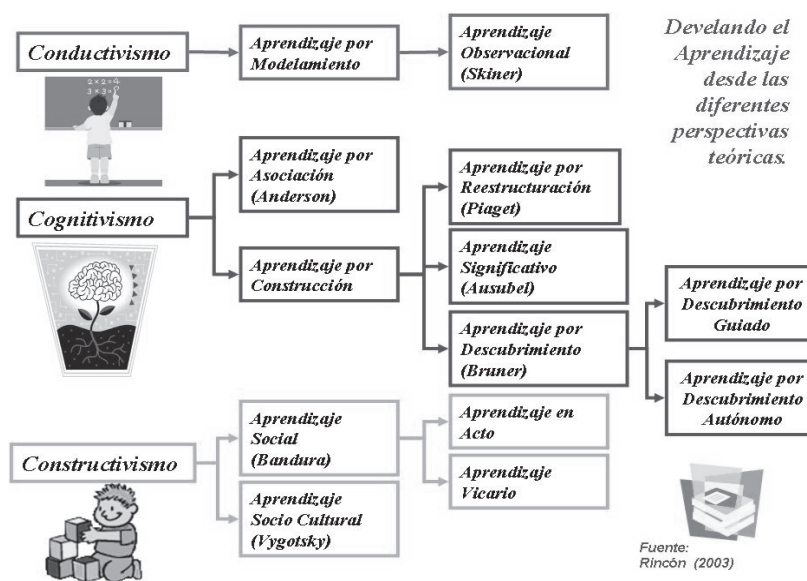
En el marco de la Teoría Social del Aprendizaje, se presenta el enfoque de Bandura quien establece entre 1974 y 1978 el “aprendizaje social”, cuya esencia se concentra en la interacción del indi-

viduo como fuente de conocimiento. Este psicólogo ucraniano-canadiense, contempla la figura triádica del individuo, la conducta y el ambiente como agentes propiciadores de aprendizajes.

Asimismo, indica que existen dos formas o mecanismos para instruirse el “aprendizaje en acto” que refiere las experiencias propias vividas como fuente de conocimiento y el “aprendizaje vicario”, apoyado en la observación de modelos simbólicos y calificado como un “aprendizaje por observación”, al considerar la atención, retención, producción y motivación del individuo.

Todas las fundamentaciones teóricas revisadas propician el establecimiento de un “aprendizaje estratégico”, vale decir la sumatoria de los procesos cognitivos del individuo activados para aprender de manera significativa, mediante el procesamiento deliberado y autorregulado de los contenidos en secuencias lógicas y psicológicas, atendiendo múltiples dimensiones del conocimiento.

Figura 3
Clasificación de los aprendizajes en atención a las Teorías del Conocimiento



Fuente: Rincón (2003).

2. Gestión del conocimiento

Cada individuo es poseedor de una fuerza intelectual, que le permite pensar, crear, actuar en forma consciente y controlada; impactándose a sí mismo, a su ambiente y a aquellos que interactúan con él de forma temporal o permanente.

Atendiendo las consideraciones de Brooking (1997) y Edvinson (1996), el capital intelectual se constituye en un activo de la organización, cuyos componentes pueden apreciarse como activos de: mercado, centrados en el individuo, propiedad intelectual e infraestructura.

Por su parte, Steward (1997) y Euroforum (1998), definen el capital intelectual como el conjunto de activos intangibles material intelectual, conocimiento, información, propiedad intelectual, experiencia de una organización que, a pesar de no estar reflejados en los estados contables tradicionales, puede utilizarse para crear valor o tiene potencial de generarlo en el futuro, activando la fuerza cerebral colectiva en la organización.

Los argumentos antes señalados, permiten inferir que el capital intelectual contempla tanto los activos centrados en el individuo como su producción intelectual (talento humano); los activos vinculados al sistema organizacional (estructura, infraestructura y superestructura); considerando finalmente los activos afines con el mercado en el cual se activa (clientes, competencia, relaciones con públicos internos y externos).

Se insiste en ubicar al capital intelectual como activo del mercado, al establecer el impacto del talento humano en el desarrollo de marcas, la creación de productos - servicios, confección del factor lealtad, integración con los clientes en el momento de verdad, respuesta en garantía de su oferta de servicios y posicionamiento competitivo.

De igual manera, se establece que dicho capital es un activo de infraestructura al vincularse con las tecnologías, procesos, riesgos, procedimientos, al proporcionar contexto, organización, comunicación y definir una estructura para la dirección y sistemas que aportan orden, seguridad y calidad, en el marco de una cultura corporativa homologada en acciones estratégicas.

Lo determinante es reconocer que el capital intelectual está centrado en individuos cuya trascendencia está pautaada en la conjunción de sus talentos, capacidades, habilidades, destrezas y potencialidades; para hilvanar conocimientos, emociones y experien-

cias en creatividad, productividad e innovación; activando así la producción intelectual que genera invenciones, patentes, avances, nuevos productos y nuevas maneras de hacer (*Know How*).

Brooking (1997) considera cinco categorías para auditar el capital intelectual como un activo centrado en los individuos: la educación, las cualificaciones profesionales, los conocimientos (tácitos, implícitos, explícitos, experticia), las competencias asociadas al trabajo y la psicometría ocupacional (razonamiento crítico, manejos de TIC, comprensión de procesos, ofimática, pericia técnica, interés profesional, idiomas modernos).

En consecuencia, los talentos individuales son el activo máspreciado de una organización, al establecer la base para un liderazgo asertivo, la acción en equipos, la unificación de criterios, el *empowerment* y la sinergia corporativa, a partir de la interdependencia e interacción de los miembros de una organización. Una vez que se ha hallado un contexto sobre la gestión del talento humano integrado se puede hablar de organizaciones inteligentes y eso sólo es posible bajo una gerencia que administre y gerencie adecuadamente el conocimiento en la organización.

Luego de una serie de reflexiones, se puede decir que el capital intelectual es uno de los aspectos más importantes al considerar el proceso de producción intelectual, en virtud de que éste representa a los intelectuales (tutores, tutoriados, investigadores, investigadores noveles), quienes en atención a la definición de sus competencias como académicos, estudiantes, científicos, especialistas, filósofos, e ideólogos, podrán desarrollar productos intelectuales que impulsen y apoyen la praxis social.

3. Gerencia del conocimiento y producción intelectual

La década de los 90, abrió la posibilidad a una nueva tendencia gerencial caracterizada por ser flexible, adaptable, sencilla, vinculante, reflexiva y estratégica; que brinda la oportunidad de aprender a aprender, establecer alianzas estratégicas, trabajar en forma proactiva y en correspondencia con la responsabilidad social, proyectándose en una dimensión real y generando una proyección virtual.

Es así como al cierre del siglo XX, se instaura la “gerencia del conocimiento” como una alternativa para la dirección de las organizaciones inteligentes, definida ésta según las apreciaciones

Koulopoulos y Frappaolo (2000) como el apalancamiento de la sabiduría colectiva para aumentar la capacidad de respuestas y la innovación.

La gerencia del conocimiento ha propiciado nuevos modelos de gestión del conocimiento, durante la última década del siglo pasado; entre los cuales destacan: Modelo de Kogut y Zander en 1992; Modelo de Transferencia y Transformación de Hedlund, para el 1994; Modelo de Dirección Estratégica por Competencias de Bueno, durante 1998; y en el año 1999 el Modelo de Creación de Conocimiento de Nonaka y Takeuchi; el Modelo de Andersen en 1999 y el Modelo de Administración del Conocimiento Organizacional de Andersen y APQC.

La gerencia del conocimiento implica una cultura y una dinámica organizacional para alinear el uso del conocimiento con los objetivos y metas corporativas, transformando las empresas en sociedades de aprendizajes, a través de sus procesos, en la búsqueda de lograr capturar, preservar y difundir el conocimiento para convertirlo en un activo del recurso humano e impulsar el aprendizaje de la organización. No obstante, es indispensable gerenciar con base en las necesidades de crear un nuevo ambiente de trabajo en la empresa, caracterizado por la cooperación y el desarrollo permanente de la memoria corporativa.

Ante tales consideraciones, se hace necesario realizar esfuerzos para lograr que los miembros de una organización se dispongan a la aplicación de sus conocimientos y experiencias como un equipo sinérgico capaz de transformar el entorno organizacional.

Según Drucker (2000) hay cuatro estructuras integralmente enlazadas al aprendizaje organizacional: la adquisición de conocimientos, distribución de información, interpretación de información, y la memoria organizacional, entendiéndose que esa necesidad de aprendizaje puede darse de dos maneras: consciente o intencional, teniendo presente que el aprendizaje no siempre aumenta la efectividad del aprendiz o incluso la efectividad potencial.

Se debe tener presente que existen dos soportes básicos del conocimiento: los recursos humanos que intervienen en los procesos de producción o de soporte organizacional (formación, capacidades, cualidades personales, entre otras) y la información manejada en dichos procesos, que capacita a estas personas a incrementar su formación o habilidades para el desarrollo de sus tareas y según esta perspectiva, se plantea la necesidad de que los equipos conformados en una organización estén dispuestos al

aprendizaje, funcionen como una totalidad y encausen la energía de cada uno de los miembros en una misma dirección, lográndose el alineamiento de la red de información y de recursos telemáticos; minimizando los costos.

Es importante reconocer como el conocimiento organizacional complementa la noción individual y viceversa, al fortalecer y ampliar su radio de acción; por cuanto no se plantea su reemplazo o exclusión. Así, la utilización plena de la base del conocimiento de una entidad, acoplada con el potencial de habilidades individuales, las competencias, pensamientos, innovaciones e ideas; posibilita una mayor competitividad en el futuro, al tiempo que permite la adaptación con su entorno, por contar con la organización, planificación, dirección y control de procesos para conformar o disponer de ciertos objetivos.

La investigación, el desarrollo y la innovación deben ser parte de la estrategia organizacional, debido a que activan la creatividad, comunicación y participación de los públicos; al motorizar el futuro y gestionar el rápido aprendizaje organizacional, basado en un aprendizaje significativo que genere un claro enfoque y acciones puntuales.

El éxito de una organización inteligente está en: la originalidad en la creación del conocimiento, el poder del cerebro, capital intelectual, compromiso personal, sentido de la identificación con la empresa y en lograr materializar ese conocimiento tácito en productos y tecnología reales.

La gestión del conocimiento se establece como un agente propulsor de múltiples beneficios para las organizaciones inteligentes, entre los cuales destacan: comunicación honesta y abierta; oportunidad de desarrollo del potencial humano y profesional de los empleados; aceptación de riesgos (viabilidad y renovación de la empresa, a partir del constante monitoreo de los indicadores del sistema gerencial); sentido de equipo; responsabilidad y visión del destino compartido; retroalimentación como elemento garante de la productividad; revaloración de los procesos gerenciales y operativos; satisfacción al cliente; rentabilidad corporativa; y cumplimiento de la responsabilidad social de la empresa.

La gerencia del conocimiento provee de un marco generador de innovación, desarrollo y experiencia que impacta de forma directa o indirecta al colectivo. Es en palabras de Bernal (2006): "Hacer ciencia con conciencia"; vale decir, las empresas que optan por la tendencia gerencial con base en el conocimiento y el

“aprendizaje estratégico organizacional” han comprendido su participación en el desarrollo sustentable del negocio.

En este sentido, las corporaciones creadoras de conocimiento, adquieren especial relevancia durante las épocas de crisis o hundimiento y su labor es orientar ese caos hacia la creación del conocimiento útil. El recurso humano se constituye en un factor clave, toda vez que exista el compromiso de hacer bien su trabajo, busque oportunidades de mejorar los procesos, aporte sus talentos, reconozca sus debilidades para poder transformarlas en fortalezas; ya que la gente es la que hace que todo sea posible en la empresa.

4. ¿Cómo organizar la producción intelectual?...Una propuesta

La esencia creadora y genuina del género humano consigue su asidero en la dinámica cambiante del tiempo presente, colmado de elementos turbulentos, contradictorios y conflictivos, en los cuales confluyen subsistemas de intereses sociales, políticos, económicos, ambientales, tecnológicos y jurídicos que impactan el desarrollo y la evolución.

Ante tales consideraciones, Rincón (2004a), señala al cambio como:

...la cristalización de nuevas posibilidades de acción, basadas en el diseño y construcción de nuevos modelos y/o la reconceptualización de los modelos tradicionales aplicados en un marco individual u organizacional posibilitando la generación de alternativas de conocimiento y cursos de acción para hacerse productivo y competitivo (p. 3).

Dichos modelos sólo pueden aflorar mediante el procesamiento deliberado y autorregulado del conocimiento en forma secuencial y lógica, atendido desde sus diferentes perspectivas; conocimiento que según las consideraciones de Barrera (1999), es afectado por la transitoriedad y está intrínsecamente vinculado con el lugar, la época, el conocedor y lo conocido; siendo así todo individuo susceptible de generar, recopilar y transformar el conocimiento.

No obstante, según Sanabria (2002):

...para que el conocimiento pueda ser catalogado como científico debe haber sido sometido a discusión y validación de una comunidad académica, quien examina detalladamente su impor-

tancia, pertinencia, metodología y consistencia con resultados previos ya aceptados dentro de un paradigma; o que en forma clara rebasen el paradigma y ameriten su modificación.

Sobre la base de las ideas expuestas, quien investiga definen la producción intelectual como el proceso sistemático realizado de manera consciente o no, mediante el cual un individuo o grupo de individuos organizados, partiendo del pensamiento y mediante la acción alcanzan la construcción del conocimiento, teniendo como resultado un producto intelectual; al tiempo que dicho producto se conceptualiza como la evidencia del conocimiento de un sujeto o grupo de personas, materializada en la generación de documentos u obras que perpetuarán ideas, pensamientos y razón, en pro del desarrollo y evolución de la humanidad, sin requerir validación alguna, al surgir como respuesta a los procesos cognitivos e instar a la innovación y excelencia.

Asimismo, el proceso de producción intelectual se estructura de manera conceptual desde dos dimensiones; la primera, supone un evento espontáneo o al azar, que refiere la generación de conocimiento bajo el curso de pensamiento y vivencia espontánea o empírica, respaldado por la interacción del hombre para transitar su realidad con base en el contexto histórico-social; el cual admite una práctica continua de ensayo y error; pudiendo obtener el logro de los distintos tipos de aprendizajes: en acto, vicario, observacional y por modelamiento.

La segunda dimensión, presenta el proceso de producción intelectual como la generación deliberada y estratégica de conocimiento, según un esfuerzo intelectual estructurado que atiende aspectos como: formación académica, capacidad hermenéutica y heurística, conocimiento especializado, experiencia profesional y proyección de imagen; este proceso conduce a un aprendizaje estratégico, definido por Rincón (2004b) como:

...sumatoria de los procesos cognitivos del individuo activados para aprender de manera significativa mediante el procesamiento deliberado y autorregulado de los contenidos en secuencias lógicas y psicológicas atendiendo múltiples dimensiones del conocimiento; al cual se denominará proceso de producción intelectual inducido o estratégico (p.8).

A juicio de la investigadora, el proceso de producción intelectual inducido ó estratégico supone una construcción paso a paso, en atención a las fases descritas a continuación:

Fase I Pensamiento Estratégico, definido por Cendrós (2001, p.10) como un “conjunto de mecanismos y factores físico-biológicos que impulsan al ser humano a formularse objetivos sobre la base de los intereses que puedan motivarlo”; al tiempo que Romero en Cendrós (2001, p. 119) le define como “un hábito que permite observar la realidad desde perspectivas distintas”.

Fase II Reflexión Estratégica, la cual según los aportes derivados de Acosta en Cendrós (2001, p. 71), ayuda a determinar una posición o dirección en beneficio de las estrategias requeridas a futuro.

Fase III Análisis Estratégico, el cual posibilitará la contrastación de la posición real de un individuo en correspondencia con su posición ideal, con atención en la diversidad de escenarios y opciones estratégicas a futuro. Este análisis provee una visión integral del individuo que presenta de manera justificada la trascendencia e importancia de perfiles, planes y proyectos futuros, reconociendo competencias y limitaciones.

Fase IV Planificación Estratégica, señala la estructuración cíclica, coordinada, flexible, e integrada para crear o innovar alternativas de curso de acción que impulsen la calidad, productividad y efectividad.

Fase V Acción Estratégica, se produce a consecuencia de la “Planificación Estratégica”, al establecer acciones de autoimpacto (crecimiento y desarrollo del ser, saber, hacer) y acciones de impacto social (convivir), en función de sus vínculos con diversos sistemas sociales.

Se infiere que este tipo de acción se establece como el eslabón vinculante a la generación de nuevos aprendizajes, conocimientos y experiencias, estructurados visiblemente en productos intelectuales que permitan perpetuar el intelecto humano.

Fase VI Producto Estratégico, se concibe como la materialización del proceso en documentos y obras que concretan el alcance de metas y objetivos planteados.

No obstante, existen diversos aspectos a considerar al momento de organizar la producción intelectual, entre los cuales destacan los siguientes indicadores: dimensión, gestión, categorías, metodología, nivel de aplicación, grado de conocimiento, y presentación de la información (Cuadro 1).

Todo lo anterior, evidencia cómo el proceso de producción intelectual se incorpora en la vida cotidiana de cada individuo; sin

embargo, esto se inserta con la academia; vale decir, a los procesos de formación y enseñanza-aprendizaje, estructurados a partir de las diferentes instancias de educación básica, media, diversificada, técnica y superior.

En tal sentido, se considera que el proceso de producción intelectual que tiene lugar en el marco de las instituciones de educación superior, específicamente en los centros de investigación universitaria, corresponde al aprendizaje inducido ó estratégico.

Cuadro 1
Indicadores para la organización de la producción intelectual

DIMENSIÓN	Al Azar Estratégico
GESTIÓN	Individual Equipo Académica Organizacional
CATEGORÍA	Áreas Líneas
METODOLOGÍA	Cualitativa Cuantitativa Mixta
NIVEL	Básica Pre-Grado Post-Grado Extra-Curricular
GRADO DE CONOCIMIENTO GENERADO	Elemental Formativa Creativa Evaluativo
PRESENTACIÓN DE LA INFORMACIÓN	Formatos Impresos Formatos Audiovisuales Formatos Digitales Formatos Tridimensionales Formatos Libres

Fuente: Rincón (2006).

5. Metodología

La metodología empleada evidencia un método dinámico de investigación; en el cual en palabras de Muñoz (1998, pp. 198-199) “...se analiza e investiga aceptando y adaptando las variaciones que se presenten sobre el fenómeno observado siempre que con ello se pretenda llegar a satisfacer el objetivo de la investigación”.

Cabe señalar que la investigación se contextualiza en un paradigma de investigación integrado de las concepciones “hermenéutica” y “positivista”, que posibilita la integración de los enfoques cualitativo y cuantitativo.

Desde el punto de vista cualitativo el estudio se tipifica como teoría fundamentada, descriptiva, bajo el diseño de observación participante.

El diseño se identifica como no experimental, transversal o transeccional y descriptiva en atención a la fundamentación teórica de Hernández, Fernández y Baptista (2003).

La investigación se desarrolló en 18 Centros de Investigación Universitarios (Cuadro 2), en los cuales se aplicó una entrevista guiada a cada uno de los gerentes de los centros; para un total de 18 gerentes, y un cuestionario a 109 investigadores, adscritos a dichos centros. Los instrumentos fueron validados por 15 expertos, obteniendo un margen de confiabilidad del 0,90. Se utilizó el análisis estadístico de tipo descriptivo.

El desarrollo del estudio como tal va más allá de un simple aprendizaje metodológico; ya que se pretende responder a una necesidad coyuntural, constituyendo en sí mismo, un aporte a los Centros de Investigación Universitaria del municipio Maracaibo.

6. Resultados

A continuación, se presentan los resultados de la encuesta aplicada a los investigadores adscritos a los centros de investigación.

Los tres enunciados propuestos para definir la “producción intelectual” son:

- a. Publicaciones que son el resultado de trabajos de investigación.
- b. Proceso sistemático realizado de manera consciente o no, mediante el cual un individuo o grupo de individuos organizados, partiendo del pensamiento y mediante la acción alcanzan la construcción del conocimiento teniendo como resultado un producto intelectual.
- c. Mecanismo que permite alcanzar el diseño y administración de una investigación orientada a la materialización del conocimiento.

Cuadro 2
Investigadores adscritos a los Centros
de Investigación Universitaria

Centros de Investigación Universitaria	N° Investigadores	Muestra
Objeto de estudio		
1. Centro de Estudios e Investigación de Operaciones	4	1
2. Centro de Estudios de la Empresa	24	6
3. Centro de Estudios de Sociología y Antropología	10	3
4. Centro de Estudios Petroleros y Carboníferos	5	1
5. Centro Audiovisual	19	5
6. Centro de Documentación e Investigación Pedagógica	46	12
7. Centro de Estudios Filosóficos	15	4
8. Centro de Estudios Geográficos	17	4
9. Centro de Estudios Históricos	57	15
10. Centro de Estudios Matemáticos	12	3
11. Centro de Investigación de la Comunicación y la Información	19	5
12. Centro de Investigación en Química de los Productos Naturales	16	4
13. Centro de Investigaciones Biológicas	4	1
14. Centro de Investigaciones Psicológicas.	7	2
15. Centro de Investigación en Ciencias Administrativas y Gerenciales.	23	6
16. Centro de Investigación en Ciencias de Investigaciones Jurídicas y Políticas	58	14
17. Centro de Investigaciones de Humanidades y Educación	4	1
18. Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico y de Ingeniería.	50	13
Total muestra	390	109

Fuente: Rincón (2006).

Todos fueron validados por los investigadores en el siguiente orden: el Enunciado A con el 77,1%; el Enunciado B con el 59,6% y el Enunciado C con el 38,5% (Ver Tabla 1).

Tabla 1
Definición de la producción intelectual

Definición	Elegido		No elegido		Total	
	FA	%	FA	%	FA	%
Publicaciones que son el resultado de trabajos de investigación	84	77.1%	25	22.9%	109	100.0%
Proceso sistemático realizado de manera consciente o no, ...	65	59.6%	44	40.4%	109	100.0%
Mecanismo que permite alcanzar...	42	38.5%	67	61.5%	109	100.0%

Fuente: Rincón (2006).

Asimismo, se presentaron tres propósitos para la producción intelectual, los cuales fueron validados en una media del 54,7% (Ver Tabla 2).

- a. Controlar los recursos comprometidos.
- b. Generar alternativas para la resolución de problemas sociales.
- c. Generar aportes.
- d. Generar opciones para la toma de decisión ante la realidad social, política, cultural, tecnológica, ambiental y económica del país.

Tabla 2
Propósito de la producción intelectual en su centro de investigación

Propósito	Elegido		No elegido		Total	
	FA	%	FA	%	FA	%
Controlar los recursos comprometidos	22	20.2%	87	79.8%	109	100.0%
Generar alternativas para la resolución de problemas sociales	62	56.9%	47	43.1%	109	100.0%
Generar aportes	69	63.3%	40	36.7%	109	100.0%
Generar opciones para la toma de decisión ante la realidad...	72	66.1%	37	33.9%	109	100.0%

Fuente: Rincón (2006).

Igualmente, se presentaron tres enunciados ante los investigadores, para definir las etapas de la “producción intelectual”:

Opción A: Pensamiento, Reflexión, Análisis, Planificación, Acción, Producto.

Opción B: Diagnóstico, Teorización, Operacionalización, Recursos, Diseño.

Opción C: Preparatoria, Trabajo de Campo, Analítica, Informativa.

Cabe señalar que, las tres opciones fueron validadas en una media del 81% de los investigadores; la Opción A con 85,3%; la Opción C con 78%; y la Opción B con 79,8% (Ver Tabla 3).

Tabla 3
Etapas o fases que deben considerarse en el proceso de producción intelectual

Etapas o fases	Elegido		No elegido		Total	
	FA	%	FA	%	FA	%
Pensamiento, Reflexión, Análisis, Planificación, Acción, Producto	93	85.3%	16	14.7%	109	100.0%
Diagnóstico, Teorización, Operacionalización, Recursos, Diseño	87	79.8%	22	20.2%	109	100.0%
Preparatoria, Trabajo de Campo, Analítica, Informativa	85	78.0%	24	22.0%	109	100.0%

Fuente: Rincón (2006).

Igualmente se presentaron tres enunciados ante los investigadores, para definir Producto Intelectual:

A. Son el resultado de trabajos de investigación.

B. Representación de la sabiduría individual y colectiva.

C. Evidencia del conocimiento de un individuo o grupo de individuos, materializada en la generación de documentos u obras que perpetuarán ideas, pensamiento y razón en pro del desarrollo y evolución de la humanidad, instando la innovación y orientando la excelencia.

Los tres enunciados fueron validados con base a 65,7%. No obstante, el Enunciado C fue respaldado por un 79,8% de los investigadores; el Enunciado A con 70,6%; Enunciado B con un 46,8% (Ver Tabla 4).

Tabla 4
Definición de producto intelectual

Definición	Elegido		No elegido		Total	
	FA	%	FA	%	FA	%
Son el resultado de trabajos de investigación	77	70.6%	32	29.4%	109	100.0%
Representación de la sabiduría individual y colectiva	51	46.8%	58	53.2%	109	100.0%
Evidencia del conocimiento de un individuo o grupo de individuos,...	87	79.8%	22	20.2%	109	100.0%

Fuente: Rincón (2006).

A manera de conclusión

- Las fundamentaciones teóricas revisadas han propiciado la definición del *Aprendizaje Estratégico*, como la sumatoria de los procesos cognitivos del individuo activados para aprender de manera significativa mediante el procesamiento deliberado y autorregulado de los contenidos en secuencias lógicas y psicológicas atendiendo múltiples dimensiones del conocimiento.

- El proceso de producción intelectual estratégico supone una construcción paso a paso en atención a las fases que a continuación se describen:

Opción A: a) Fase I *Pensamiento Estratégico*, b) Fase II *Reflexión Estratégica*, c) Fase III *Análisis Estratégico*, d) Fase IV *Planificación Estratégica*, e) Fase V *Acción Estratégica*, y f) Fase VI *Producto Estratégico*.

Opción B: Diagnóstico, Teorización, Operacionalización, Recursos, Diseño.

Opción C: Preparatoria, Trabajo de Campo, Analítica, Informativa

- La producción intelectual queda definida como:
 - El proceso sistemático realizado de manera consciente o no, mediante el cual un individuo o grupo de individuos organizados partiendo del pensamiento y mediante la acción alcanzan la construcción del conocimiento teniendo como resultado un producto intelectual.
 - Publicaciones que son el resultado de trabajos de investigación.

- Mecanismo que permite alcanzar el diseño y administración de una investigación orientada a la materialización del conocimiento.
 - El producto intelectual, se conceptualiza, como:
- La evidencia del conocimiento de un individuo o grupo de individuos, materializada en la generación de documentos u obras que perpetuarán ideas, pensamiento y razón en pro del desarrollo y evolución de la humanidad instando la innovación y orientando la excelencia.
- Son el resultado de trabajos de investigación.
- Representación de la sabiduría individual y colectiva.
 - Se consideran propósitos de la producción intelectual:
a) Apoyar la producción innovadora; b) Controlar los recursos comprometidos; c) Generar alternativas para la resolución de problemas sociales; d) Generar aportes y e) Generar opciones para la toma de decisión ante la realidad social, política, cultural, tecnológica, ambiental y económica del país.
 - Se establecen como indicadores para organizar la producción intelectual: a) Dimensión; b) Gestión, c) Categoría; d) Metodología; e) Nivel; f) Grado de conocimiento generado; y g) Presentación de la Información.

Referencias bibliográficas

- BARRERA, M. (1999). **El Intelectual y los Modelos Epistémicos**. Venezuela: Ediciones Fundación Sypal.
- BROOKING, A. (1997). **Capital Intelectual**. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- CENDRÓS, J. (2001). **Pensamiento Estratégico. Ensayos. Colección de Gerencia URBE**. Maracaibo, Venezuela: Editorial el Gato Azul.
- DRUCKER, P. (2000). **El Ejecutivo Eficaz**. México: Editorial Hermes.
- EDVINSON, L. (1996). **Capital Intelectual**. México.
- EUROFORUM ESCORIAL (1998). **Medición del capital intelectual. Modelo Intelect**. Madrid: I.U. Euroforum Escorial.
- HERNÁNDEZ, C.; FERNÁNDEZ, R. y BAPTISTA, P. (2003). **Metodología de la Investigación**. México: Editorial McGraw-Hill.
- KOULOPOULOS, T. y FRAPPAOLO, C. (2000). **Gerencia del Conocimiento**. México: Editorial McGraw-Hill.
- MUÑOZ, C. (1998). **Como elaborar y asesorar una investigación de tesis**. México: Editorial Prentice Hall Hispanoamericana.

- POZO, J. (2005). **Teorías Cognitivas del Aprendizaje**. (9ª ed.). Madrid, España: Ediciones MORATA.
- REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. ASAMBLEA NACIONAL. **Ley de Universidades** (1970). Gaceta Oficial No. 1.429 de fecha 8 de septiembre de 1970.
- RINCÓN, Y. (2003). Seminario Teoría y Praxis del Currículo Universitario. [Notas de Estudio]. Material Inédito del Programa de Educación Avanzada Continua. Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. Maracaibo, Venezuela.
- RINCÓN, Y. (2004a). **Relaciones Públicas a la Intemperie: ¿Cómo afrontar la Comunicación ante el cambio?** Ponencia presentada en la II Convención Anual de Comunicadores Sociales de Venezuela y en el II Encuentro Latinoamericano de Comunicadores Sociales realizado en Maracay, Estado Aragua.
- _____ (2004b). **La Gestión del Conocimiento en el Seno de las Organizaciones**. Material inédito. Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. Maracaibo, Venezuela.
- _____ (2006). **Promoción de la Producción Intelectual en los Centros de Investigación**. Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencias Gerenciales. Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. Maracaibo, Venezuela.
- SANABRIA, J. (2002). **¿Qué Entendemos por Producción Intelectual?** Boletín Informativo Investigación en Acción, No. 3. [Revista en Línea] [Fecha de consulta: 03 de febrero 2005].
- STEWART, T. (1997). **Intellectual Capital: The New Wealth of Organizations**. USA: Currency Doubleday.